

ESTUDIO DE MERCADO PARA LA CREACIÓN DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, MENCIÓN EMERGENCIAS, TRAUMAS Y DESASTRES

Dr. Padrón, Francis* Mgs. Lic. Padrón Félida, **
Prof. Freddy Padrón;*** Dra. Fulbia Padrón****

Recibido Enero 2008 Aprobado Diciembre 2008

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se realizó con el objeto de analizar la necesidad o pertinencia para la creación de la carrera de pregrado denominada Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres (ETD) en el contexto de las universidades nacionales. Se efectuó una investigación, aplicando una encuesta a 67 alumnos de las cátedras de Neurofisiología, Anatomía y Fisiología Humana y del programa PRONAFORDO de Educación Integral de La Universidad de Zulia, Núcleo Costa Oriental del Lago. Igualmente se analizó la necesidad de este tipo de profesiones en la sociedad, considerando los aportes de diferentes autores especialistas en el área de emergencias, trauma y desastres. Una vez recabada la información, se procesó y fue sometida a análisis, obteniendo como resultado la factibilidad de implementar la Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres en la comunidad de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo; la población estudiantil no está preparada para contingencias de emergencias, traumas y desastres y en su mayoría está de acuerdo con la implementación de la cátedra de emergencias, traumas y desastres. Se determinó que la formación de educadores en esta área es fundamental para multiplicar la información y formación en la comunidad en general.

Palabras claves: Educación, Emergencia, Trauma, Desastres.

* Padrón Velarde, Francis M. Médico Cirujano General, Cirujano del Tórax, Neumólogo, Cirujano Cardiovascular, Doctor en Ciencias Médicas, Profesor Asociado de La Universidad de Zulia, Núcleo Costa Oriental del Lago. Cátedra de Anatomía y Fisiología Humana. e-mail: pavelsrl@cantv.net.

** Padrón de Padrón, Félida C. Administrador – Contador. Profesor Asociado de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Cátedra de Contabilidad I. e-mail: felidapadrón@hotmail.com.

*** Padrón Velarde, Fulbia del C. Odontólogo General e Implantólogo. Director Clínica médico odontológica PAVELSRL. e-mail: fulviapadrón@hotmail.com.

**** Padrón Velarde, Freddy Augusto. Profesor de Cátedra de Trombón Conservatorio José Luís Paz. Maracaibo. Coordinador de Orquestas Infantiles del estado Zulia. e-mail: fredypadrón@hotmail.com

STUDY OF MARKETING FOR THE CREATION OF THE DEGREE EDUCATION, MENTION EMERGENCY, TRAUMA AND DISASTERS

ABSTRACT

The present work of investigations was realizing whit the object to analyze the necessity or pertinence for creations the denominated race of predegree Degree in Educations, Mentions Emergency, Traumas and Disasters (ETD) in the context of the national universities. Efectu?na investigation Applying a survey to 67 students of class of Neurophysiology, Anatomy Physiology Humana and of program PRONAFORDO of Educations Integral of the University of Zulia, Nucleus Eastern Coast of the Lake. Also analyzing necessity of this type of professions in the society, considering itself the contributions of different specialist authors' information from emergencies, trauma and disasters. Once successfully obtained information process was put under analyzing, obtaining like turn out the feasibility to implement the Degree in Educations Mentions Emergency, Traumas and Disasters in the community of the Eastern Coast of the Lake of Maracaibo; the populations students was not prepared for contingencies of emergencies, traumas and disasters and in his majority agreement with implementations of the emergencies, traumas and disasters. Its had been determinations that the formations of educating in this is fundamental to multiply information and formations the community in general.

Key words: Educacion, Emergency, Trauma, Disasters.

INTRODUCCIÓN

El mundo de hoy nos expone a múltiples lesiones generales, los vehículos de alta velocidad; la construcción civil y cosmopolita; la navegación aérea y lacustre; el aumento excesivo de la delincuencia organizada; las sicopatías, las cuales con el advenimiento de las armas de fuego y armas blancas se equiparan a la viruela y la gripe española de principios del siglo XX con su gran morbilidad.

También es de hacer notar, como las heridas cardíacas tienen una particularidad muy especial, su alta letalidad y rapidez de taponamiento, lo cual hace que la ejecución de medidas preventivas y de rápidas acciones, preparen al individuo a ejercer acciones con prontitud en prevenir y actuar contra el trauma.

Los cambios climáticos originan fenómenos como El Niño y La Niña, los cuales hacen impredecible el tiempo, exponen a las personas a las noxas ambientales, predisponen a las inundaciones, terremotos y mareas

altas, entre otros; ello amerita estar preparados física, psicológica y adecuadamente para la presentación del problema en la comunidad.

La existencia de comidas ricas en carbohidratos, grasas de alto valor calórico y el advenimiento de cuerpos extraños, los cuales ingresan a las vías aero-digestivas al comer y jugar con objetos en la boca, ponen al hombre en la palestra de prevenir la ingesta de cuerpos extraños y actuar en el episodio asfíctico agudo debiendo poseer una persona adecuada para la fase pre-hospitalaria, la cual es de gran valor y amerita una comunidad preparada.

Las quemaduras son otra noxa que a diario enfrenta el ser humano y se debe estar preparado para tal eventualidad, ello amerita clases de prevención que todos deberían de conocer desde la primaria y secundaria.

Lo antes mencionado muestra como el ser humano, desde inicios de su vida y en el simple hecho de lograr su existencia, se enfrenta a una serie de situaciones, las cuales

en momentos determinados pueden caracterizarse por ser de riesgo, pueden atentar contra la vida o integridad física y moral.

Esto es, desde el momento cuando el hombre nace, en su proceso de crecimiento, su adultez, madurez e inclusive en su vejez, vive en situaciones de riesgos tanto naturales (terremotos, maremotos, inundaciones, explosiones volcánicas y tempestades, entre otros) como producidas por el hombre mismo (accidentes automovilísticos, marítimos, aéreos, heridas por armas de diferentes tipos, ataques terroristas, explosiones, guerras, accidentes en construcciones).

Esta situación de riesgo es cada día mayor, pues, al existir mayor incremento en la población, diversidad de tecnologías, mayor número de actividades laborales y de todo tipo, se producen en el ser humano más presiones (stress), las cuales pudieran conducir a más riesgos.

El crecimiento de la población hace que se genere mayor demanda

de bienes y servicios, enfrentamientos entre las personas para satisfacer esa demanda, con la consecuencia de la posibilidad de generarse ante ellos mas situaciones de riesgo.

Por otro lado, este crecimiento poblacional conduce a generar mayor contaminación ambiental. Así mismo, el uso cada vez mayor de nuevas tecnologías para hacer la vida más práctica y fácil, también esta llevando al planeta a su extinción por efectos de contaminación ambiental y por daño a la capa de ozono, lo cual a su vez conduce a un mayor calentamiento del planeta.

Todo ello contribuye a desastres naturales de diferente tipo y por ende, la gente enfrenta más situaciones de riesgo.

Debido al agotamiento de los recursos naturales producto del abuso del ambiente que el hombre ha hecho, también hoy en día se generan guerras entre naciones para apoderarse de los recursos básicos presentes en el país invadido. Estas guerras ocasionan graves y diversos

traumas en la comunidad donde sucedan.

Para contrarrestar todo esto, el ser humano se ha organizado, creando profesiones y especialistas que contribuyan con la planificación, organización y control de planes y programas, los cuales les permitan hacerlas más llevaderas o estar preparados ante estas situaciones. Por esta razón, han surgido profesionales como médicos, enfermeros, personal paramédico, odontólogos, psicólogos, profesores de higiene mental, bomberos y educadores para la salud, entre otros.

Las comunidades, en muchos lugares del mundo se han educado o preparado para enfrentar situaciones de esta naturaleza cuando ellas ocurran. Sin embargo, lo más común es la existencia de personal profesional formado en el área médica y especialmente en higiene mental, para ayudar a la comunidad luego de la ocurrencia de un hecho que se constituya en un trauma para las personas o en situaciones de desastres.

En todos los países del mundo se constituyen organizaciones para ello (bomberos, cuerpos de emergencia y desastres como defensa civil, personal de paramédicos que laboran en estas ocasiones, entre otros).

Pero es de gran importancia la formación de todas las personas quienes conforman la comunidad en pro de actuar adecuadamente en situaciones de trauma y desastres, inclusive, esta formación debe generarse desde temprana edad, es decir, desde que el niño está en su iniciación escolar hasta ser mayor.

Para lograr esto, lo ideal sería que en las escuelas y en diferentes niveles educativos, el niño o adolescente reciba información permanente acerca de las situaciones de inseguridad o riesgo y la manera cómo prepararse para enfrentarlas.

Dado que se van a formar niños y/o adolescentes, lo ideal es que sea un profesional de la educación o un formador quien realice este trabajo, pero los maestros formados actualmente en

el país no están completamente preparados para ello, pues, son maestros integrales, profesores en diferentes áreas específicas, profesores Licenciados en Educación con mención en diversas áreas específicas como en Educación Física y Deportes, Matemática y Física, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Especial, entre otros.

Esta preparación para enfrentar situaciones de riesgo, debe realizarla un maestro o educador con conocimientos de diversas profesiones relacionadas con situaciones de riesgo como médicos, odontólogos, bomberos, enfermeros, paramédicos, psicólogos, militares y TSU en desastres, entre otros.

Surge entonces la necesidad de realizar un estudio que permita determinar la necesidad para la creación de la carrera, pues, el diseño de una nueva carrera requiere de la factibilidad mercadológica para ver si realmente ella tiene demanda y si efectivamente no existe como oferta educativa. Ello es relevante para

evitar crear un producto (carrera) y ocasionar todos los costos involucrados si no se sabe si va a ser demandado.

La creación de la carrera y por ende del estudio de necesidades, sería muy beneficioso para ampliar o profundizar la formación de los educadores, así como para fortalecer de manera indirecta la formación general de la comunidad en materia de riesgos.

Se consideran en este estudio, los alumnos y profesores de La Universidad del Zulia de las cátedras de Anatomía y Fisiología Humana del 1er. Semestre y Neurofisiología del 2º Semestre del programas de Humanidades, así como expertos del ministerio de Educación, Cultura y Deportes, como entes integrantes del sistema educativo venezolano, a fin de obtener su opinión acerca de la prevención e implementación de esta nueva perspectiva de ver la educación en Traumas y Desastres, como una necesidad apremiante en la sociedad actual.

El período a realizar este estudio esta comprendido desde Marzo 2006 hasta Marzo del año

Material y Métodos

A fin de analizar la pertinencia, demanda o necesidad para la creación de la carrera Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Trauma y Desastres (ETD, se realizó una encuesta a la población estudiantil del programa de PRONAFORDO y Humanidades y Educación del núcleo LUZ en COL; se aplicó en las cátedras de Neurofisiología, Anatomía y Fisiología, Psicopatología y Ciencia y Salud, correspondientemente.

La encuesta consta de diecisiete (17) preguntas relacionadas a determinar si poseen o no conocimientos sobre el tema acerca de esta especialidad y, en caso de crearse la carrera en la Universidad, si estarían dispuestos a cursarla.

Esta población se corresponde con los cursos de Neurofisiología, Anatomía y Fisiología Humana, Psicopatología

2007 a los alumnos regulares de las Facultades de Educación Integral del programa PRONAFORDO de LUZ. del núcleo humanístico de LUZ COL y Ciencia y Salud del programa PRONAFORDO, los cuales conforman un total de 150 alumnos; se seleccionaron 67 estudiantes cursantes de esas secciones.

Se realizó un muestreo a juicio del investigador de los asistentes regulares a clase, dejándole a su criterio, disposición y libre albedrío, la potestad de llenar o no la encuesta. Fueron siempre aplicadas al finalizar la clase pautada para el día regular.

RESULTADOS

Características de la población analizada

Con relación a la caracterización de la población analizada, pudo detectarse que son en su mayoría jóvenes cuyas edades oscilan entre diecisiete (17) y cuarenta (40) años; es lógico, son ciertos estudiantes y docentes haciendo la profesionalización para graduarse de licenciados en

Educación Integral (los de mayor edad que oscilan entre 21 y 40 años) y alumnos de Educación, quienes se van iniciando en Educación Superior (hasta 20 años).

El 98.5% de los encuestados son del sexo femenino y sólo el 1.5% del masculino (un hombre).

La mayoría (67.1%) son solteros, aún cuando un porcentaje importante (31,3%) son casados.

La mayoría (43%) está residenciada o vive en el municipio Cabimas, Maracaibo (16.5%), Ciudad Ojeda (10.5%), Santa Rita (7.5%), Tía Juana (4.5%), San Francisco (3%), El Concejo de Ciruma (3%), Bachaquero, La Concepción, Los Puertos, Lagunillas y Dabajuro con 1.5% cada uno; un

4.5% no respondió la pregunta o no señaló su lugar de residencia.

El 56.7% de los encuestados expresa no trabajar, mientras un 41.8% si lo hace; una persona (1.5%) no respondió la pregunta.

Corroborando lo antes expresado, al consultarles sobre su ingreso mensual (Cuadro Nº 1), la mayoría (59.7%) expresa no tener ninguno, un 20.9% manifiesta obtener ingresos entre Bs. 500.000 y 700.000, para un 14.9% sus ingresos son menores a Bs. 500.000, es decir por debajo del sueldo mínimo, un 3% expresa ganar entre Bs. 700.000 y 1.000.000 y sólo una persona (1.5%) afirmó ganar más de Bs. 1.000.000 al mes.

CUADRO Nº 1: INGRESO MENSUAL

NIVEL (Bs.)	F. A. (Nº)	F. R. (%)
Ninguno	40	59.7
Menos de 500.000	10	14.9
Entre 500.000 y 700.000	14	20.9
Entre 700.000y y 1.000.000	2	3.0
Más de 1.000.000	1	1.5
TOTAL	67	100

FUENTE: PADRON (2007)

Con relación a la importancia del estudio de los educadores en ETD, se les indagó en cuanto al conocimiento del área.

Cuando se les consulta si poseen algún conocimiento en el área de Emergencia, Trauma y Desastres, la mayoría (85.1%) afirma no tenerlo y un 14.9% respondió afirmativamente.

Por otro lado, al consultarles si practican alguna actividad en esa área de ETD, el 4.5% (3 personas) responden afirmativamente; sin embargo, la gran mayoría (95.5%) manifiesta no hacerlo.

Se les consultó también si tenían conocimiento para enfrentar situaciones de ETD, para lo cual se les presentó varias alternativas, entre las cuales podían seleccionar todas las conocidas por ellos (Cuadro N° 2), resultando que una (1) persona de 67 encuestados (1.5%) expresa tener conocimiento para actuar frente a explosiones, aspiración de cuerpos extraños, maremotos e incendios; dos (2) sujetos de 67 en total (3%) manifiesta tener conocimiento para enfrentar riesgos como

electrocutamientos, epidemias y derrames de productos químicos.

Asimismo, tres (3) individuos de 67 (4.5%) señalan saber actuar ante riesgos como terremotos y shock nerviosos; cuatro (4) personas de 67 (6%) conocen la manera de enfrentar envenenamientos; cinco (5) sujetos de 67 (7.5) expresan saber como actuar ante inundaciones; siete (7) individuos de 67 (10.4%) manifiestan saber como afrontar riesgos como quemaduras y nueve (9) de las 67 personas encuestadas (13.4%) expresan conocer la forma de actuar ante accidentes ocurridos en el hogar.

Es importante, el porcentaje de 44.8% representando treinta (30) de las 67 personas entrevistadas, quienes expresan no tener conocimiento alguno para actuar en situaciones de riesgo y un 22.5% (15 personas) no dio respuesta a esta pregunta; se evidencia como la mayoría no tiene conocimiento de ello.

CUADRO Nº 2: CONOCIMIENTO PARA ENFRENTAR RIESGOS

SITUACIÓN	F. A. (Nº)	F. R. (%)
Explosiones	1	1.5
Envenenamientos	4	6
Quemaduras	7	10.4
Electrocutamientos	2	3
Aspiración de cuerpos extraños	1	1.5
Maremos	1	1.5
Terremotos	3	4.5
Epidemias	2	3
Accidentes en el hogar	9	13.4
Shock nerviosos	3	4.5
Inundaciones	5	7.5
Derrames de productos químicos	2	3
Otros (Especifique):		
- Pocos conocimientos adquiridos en talleres	1	1.5
- Incendios	1	1.5
Ningún conocimiento	30	44.8
NS/NC	15	22.5

FUENTE: PADRÓN (2007)

Al consultarles si ha recibido formación en el área de ETD (Cuadro Nº 3), el 91% responde

negativamente, para un 4.5% es afirmativo y un porcentaje igual no señala opción en la consulta.

CUADRO Nº 3: FORMACIÓN EN ETD

TIENE FORMACIÓN	F. A. (Nº)	F. R. (%)
SI	3	4.5
NO	61	91
NS/NC	3	4.5
TOTAL	67	100

FUENTE: PADRÓN (2007)

La mayoría no ha recibido formación en el área de ETD, ello le da importancia a la creación de la carrera. Cuando se les consulta a las personas si pertenecen a algún grupo comunitario u organización (tales como bomberos, enfermeros, y protección civil, entre otros), cuyo fin

se relaciona con responder a situaciones de ETD, la mayoría (65.7%) expresa no pertenecer a ninguno de estos; un porcentaje importante (29.8%) no responde la pregunta y un porcentaje muy pequeño (4.5%) señaló pertenecer a alguna de estas organizaciones.

CUADRO N° 4: PERTENECE A GRUPO DE RESPUESTA

TIENE FORMACIÓN	F. A. (Nº)	F. R. (%)
Bomberos	1	1.5
Enfermeros	1	1.5
Protección Civil	1	1.5
Ninguno	44	65.7
NS/NC	20	29.8
TOTAL	67	100

FUENTE: PADRÓN (2007)

Con relación a la opinión de los encuestados respecto a si la carrera referida al área de ETD, debería ser estudiada en la Universidad, la totalidad (100%) de encuestados así lo considera; lo cual da fortaleza la necesidad de establecer la carrera.

En lo correspondiente a conocer si la población estudiada ha

tenido experiencias en labores involucradas con situaciones de ETD (Cuadro N° 4), la mayoría (92.5%) responde negativamente, sólo un 4.5% manifiesta haber vivido esa realidad y un 3% no respondió la pregunta.

CUADRO Nº 4: EXPERIENCIA EN ETD

TIENE EXPERIENCIA	F. A. (Nº)	F. R. (%)
SI	3	4.5
NO	62	92.5
NS/NC	2	3
TOTAL	67	100

FUENTE: PADRON (2007)

Al indagar si consideran importante formar a la población de un país desde temprana edad para enfrentar situaciones de ETD, para la mayoría (97%) ello es así.

En lo referente a si sería positivo incluir en los programas de estudio de las escuelas básicas y diversificadas una materia que contribuya a la formación de la población estudiantil en situaciones de ETD, la totalidad (100%) de los encuestados lo considera positivo.

Igualmente, para toda la población consultada es importante diseñar una carrera a nivel de Licenciatura en Educación con esa mención de ETD, con la finalidad de moldear personal educador quien lleve esa información y formación a los alumnos en las escuelas.

Finalmente, al consultar a los encuestados acerca del interés de ellos en estudiar una carrera para formar educadores en esa área, si la Universidad la crea; la mayoría (95.5%) manifestó su inclinación por hacerlo y sólo un 4.5% señaló no estar interesado.

Resumiendo, se observa en estos resultados el poco o ningún conocimiento de los estudiantes para enfrentar situaciones de riesgo o de ETD y su disposición a estudiar la carrera si fuese creada.

Ello refleja inclinación del estudiantado al estudio de la carrera de Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres de ser abierta en la Universidad o a Nivel Superior, lo cual deja ver a existencia de una

necesidad insatisfecha requerida por la comunidad.

DISCUSIÓN

Los eventos traumáticos y la sociedad.

Mucho se ha escrito sobre los eventos traumáticos y cómo ellos cada día que pasa afectan en mayor medida a las comunidades en el mundo.

Robertson, citado en Neira, J. (2202, p: 4), define el trauma, traumatismo o lesión, como el daño intencional o no intencional, causado al organismo por su exposición brusca a fuentes o concentraciones de energía mecánica, química, térmica, eléctrica o radiante, las cuales sobrepasen su margen de tolerancia; también, factores con injerencia en los intercambios de energía del organismo, tales como la ausencia de elementos esenciales para la vida, caso del calor y el oxígeno.

Se observa como este concepto se relaciona con alguna alteración sufrida por el organismo

por diversos factores y hacen que éste se coloque en situaciones de riesgo.

Según la Sociedad Panamericana de Traumas (1997), el trauma se relaciona con una calamidad inherente a la especie humana, esto nace con ella desde sus inicios.

Ahora bien, el hombre desde el comienzo de la humanidad siempre ha luchado por sobrevivir ante la presencia de factores externos adversos y fue aprendiendo para poder enfrentarlos. Así, fue creando una serie de instrumentos, los cuales le permiten realizar labores de atención a traumas.

Por esta razón se dice, que el trauma lleva al ser humano a ingeniárselas para combatir sus consecuencias, ello ha sido la base de la cirugía y sus procedimientos de sustento.

Según Heredia, M., Millitello, P. y Cooper, C.(1997, p:57), en la actualidad los traumas y las enfermedades del corazón se han convertido en las primeras causas de mortalidad a nivel mundial y afecta a

los jóvenes y a la economía de los países; aún más, cuando a esto se agrega la existencia de un importante número de discapacitados y las pérdidas materiales asociadas a los mismos.

Esto lo refuerza Rueda, M., Abaúnza, H. y Silva, J.(1997, p: 1), para quienes las lesiones por trauma en el mundo, siguen siendo un problema de salud pública y alcanza proporciones de epidemia, pues, cada año mueren 3.5 millones de personas por esta causa. Según expresa, las muertes no intencionales alcanzan 2.5 millones de personas y el otro millón son muertes intencionales. Así mismo, de acuerdo con lo señalado, 35 millones de personas al año presentan lesiones, las cuales ocasionan alto grado de incapacidad.

Los sistemas de traumas y la educación como base de los mismos.

Las muertes por traumas pueden ser prevenibles; esto lo corrobora Rueda M. y otros (1997, p: 71), al afirmar que el 35% de las

mueres por traumas en los EEUU se pueden prevenir, según se ha determinado.

Para que esto suceda, debe generarse la existencia de una serie de factores, los cuales van a permitir el funcionamiento de todo, ello conforma el sistema de traumas.

Un sistema de traumas (Espósito, T. y Bejarano, W., 1997, p:15) implica una acción continua, la cual va desde la prevención de la lesión, atención aguda de la lesión al ocurrir, hasta la rehabilitación y retorno del paciente a la comunidad. Para el funcionamiento de todo, este sistema debe existir.

Continúa el autor expresando, como el propósito de un sistema de traumas es: a) disminuir los casos u incidencia del trauma, b) asegurar una equitativa y óptima atención para todas las víctimas de trauma, c) prevenir muertes e incapacidades innecesarias, racionalizar costos y d) asegurar calidad en la atención.

Por otra parte, un sistema de traumas involucra:

1. Atención al paciente, referida al acceso, atención pre-

hospitalaria al paciente, hospitalaria y rehabilitación.

2. Atención a la sociedad, a través de la prevención, educación, investigación y factores económicos.

Asimismo, para Thomas Espósito y Walter Bejarano (1997, p:17), un sistema de traumas implica una acción continua, la cual va desde la prevención de la lesión, atención aguda a la misma cuando ello ocurre, hasta rehabilitar y retornar el paciente a su casa.

Según estos autores, un sistema de traumas involucra diversos elementos, tanto de la atención del paciente como de acción en la sociedad.

Entre los de atención al paciente, está el acceso, la atención pre y hospitalaria y la rehabilitación; en los de atención a la sociedad se mencionan la información, la educación y la prevención, así como los aspectos económicos.

La prevención, es uno de los elementos o componentes más importantes y por ello, este sistema debe establecer estrategias para el

funcionamiento efectivo de la prevención.

Estas estrategias de prevención pueden ser: a) primarias, cuando se trata de evitar la ocurrencia del evento; b) secundarias, cuando se busca disminuir la severidad de las lesiones al ocurrir y c) terciarias, al tratar de minimizar las consecuencias de las lesiones causada.

Ahora bien, el perfil de la Educación para la prevención es fundamental y debe contemplar cuatro (4) fases expuestas por Heredia, M. y otros (1997, p:57): a) cultura, b) educación, c) adiestramiento y d) capacitación, dirigidas tanto a la comunidad en general, como al equipo de salud.

Con relación a la Cultura a la comunidad, es importante que esta piense un poco en su seguridad y se motive a aprender a cuidarse; debe buscarse que la gente deje de ser tan pasiva ante estos problemas y participe.

Por ello, se debe promover o difundir información o conocimiento en forma clara y sencilla, de esta

forma ello podrá contribuir a facilitar y fortalecer los planes que se emprendan. Así mismo, deben realizarse campañas de prevención a través de medios de comunicación masivos.

En cuanto a la Educación, debe reforzarse la cultura de urgencias en la sociedad, a fin de lograr su participación y puedan emprender programas para enseñar a la gente, acciones salvadoras de vida y prevención.

Promoviendo la prevención se logra en las personas, la modificación de los valores de vida y salud de manera positiva en la comunidad, despertando el respeto de todos y cada uno de los ciudadanos, su bienestar e integridad personal, haciendo énfasis en lo valioso de la prevención basada en cultura y educación del pueblo.

Ahora bien, los equipos médicos o el equipo de salud, también debe considerar la educación, pues, la comunidad debe contar con profesionales (enfermeros, paramédicos, médicos)

capacitados para atender sus problemas de salud.

Es importante mencionar como, al igual que los autores anteriormente citados, consideró fundamental la educación en prevención o preparación para enfrentar situaciones de riesgo, la formación de la comunidad en general e inclusive realizarla desde edad muy temprana en las escuelas.

Por ello, se hace necesaria la existencia de un maestro de escuela o docente, formador de los niños y adolescentes para prepararse y enfrentar situaciones de riesgo, así podrá desempeñarse mejor ante diferentes ataques sufridos día a día por el ser humano e su estadía en el planeta.

Esto se confirma por lo mencionado por los autores, en cuanto a necesidades de educación en la comunidad.

Formación de un profesional a nivel superior, para multiplicar la preparación de la sociedad.

Dada la necesidad presente en la comunidad, de prepararse para enfrentar situaciones de riesgo, se

requiere de un maestro con conocimientos en la materia, a fin de formar a los niños en edad escolar.

Sin embargo, en el país no existe la carrera de Licenciatura en Educación, Mención Traumas y Desastres, por lo cual debe buscarse formarlo.

En este punto es de gran importancia determinar si realmente es factible o no, analizando si hay mercado para abrir la carrera, pues, es una exigencia de OPSU para crear una carrera.

Según padrón Velarde Francis, la creación de una carrera a nivel superior requiere de un profundo estudio de mercado para ver si se genera demanda.

Estudio de mercado acerca de la necesidad de crear la Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres

El estudio de mercado según lo plantea Baca (1998), es una investigación que abarca desde la encuesta y el estudio pormenorizado del mismo hasta la elaboración de estadísticas a fin de poder analizar las tendencias en la demanda y

prever así ofrecer la cantidad de productos y localización de los mercados más rentables para un determinado tipo de bien o servicio.

La necesidad viene determinada por la investigación, por lo tanto, si se requieren profesionales en el área de ETD se requiere considerar un grupo de factores y en función de ellos, tomar la decisión de abrir la carrera; esto debe hacerse con anticipación, pues, tiene un costo (aperturar una carrera significa costo, tiempo y esfuerzo por parte de la institución).

Es necesario abrir una carrera si los individuos van a estudiarla y la comunidad requiere de estos profesionales; para ello se utiliza el estudio de mercado, debido a ser una herramienta con el poder preciso y la lógica adecuada para comunicarlo. Es importante también, mencionar como en un estudio de mercado se aplican diferentes técnicas para conocer las demandas y necesidades y medir el nivel de aceptación, pues, se debe ofrecer un producto o servicio que satisfaga las expectativas de la comunidad, que

sea necesario para los posibles o potenciales consumidores.

En el presente estudio, se analizó la población estudiantil de los programas de Educación Continua y Pronafordo, lo cual permitió considerar que si existe necesidad de ese tipo de profesionales, los cuales irían a formar a niños y jóvenes para enfrentar o prepararse ante situaciones de emergencias.

Por otro lado, la necesidad no sólo la genera el desconocimiento de ETD por parte de los alumnos y su disposición a estudiarlo, sobretodo si la Universidad crea la carrera; además, desde el punto de vista teórico-práctico, la comunidad requiere de esta formación y bien fundamentada.

Al evaluar los resultados, se determinó la existencia de la necesidad que se puede proponer crear la carrera en el Estado.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En resumen se observa como en opinión de los estudiantes de

Neurofisiología, Anatomía y Fisiología, Humana y Ciencia y Salud, existe la necesidad en la comunidad para formar este profesional y para su ejercicio tendría campo de trabajo a nivel de las escuelas básicas y diversificadas.

La Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres, tiene factibilidad de implementarse en la comunidad de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo.

La población estudiantil no está preparada para contingencias de Emergencias, Traumas y Desastres.

La población estudiantil en su mayoría, está de acuerdo con la implementación de la cátedra de Emergencias, Traumas y Desastres.

La Educación de la población en las áreas de Emergencia, trauma y desastres es fundamental para preparar a la comunidad en cuanto a enfrentar situaciones de riesgo, la cual debe comenzar desde la escuela con los niños, en pro de crear conciencia sobre ello, lo cual

incide en la mejoría continúa de la calidad de vida de la población.

Se recomienda realizar un estudio de campo, el cual incluya encuestas a las autoridades de las distintas Universidades y además, diseñar el programa educativo con las unidades curriculares pertinentes para las áreas críticas de la prevención en la región occidental del país.

BIBLIOGRAFÍA

Arcaya Arcaya, Camilo. (2004). Tomado de la Revista ORUS. UCV. Idea.Caracas.

Espósito, Thomas y Bejarano, Walter. Sistemas de atención en Traumas.

Compendio de Artículos TRAUMA de la Sociedad Panamericana de Trauma. Editores: Rodríguez y Ferrada. Bogotá-Colombia.

Fayad, Camel V. (2002). Estadística médica y planificación de la salud.

Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. 4ª Reimpresión. Tomos I – II. Mérida.

Heredia, Manuel, Millitello, Phillip y Cooper, Carnell. (1997). Educación en

Trauma. Compendio de Artículos TRAUMA de la Sociedad Panamericana de Trauma. Editores: Rodríguez y Ferrada. Bogotá-Colombia.

Hood Boyd, Culliford. (1992). Traumatismos torácicos. Editorial Interamericana Mc Graw Hill.

Lanz, Rigoberto. (2006). Centro de Investigaciones Post-docotorales. UCV. Caracas.

Matos, Daniel. (2006). Programa cultural comunicación y transformaciones sociales. UCV. Caracas.

Neira, Jorge. (2002). Epidemiología del Trauma. Compilación de artículos TRAUMA Prioridades. Sociedad Argentina de Medicina y Cirugía del Trauma. Editorial Médica Panamericana. Buenos Aires-Argentina.

Padrón V., Francis M. (2003/2007). Proyecto de Tesis Postdoctorado Gerencia de la Educación Superior. URBE. Maracaibo.

Rueda, Mario, Abaúnza, Hernando y Silva, Joaquin. (1997) Historia de la Cirugía del Trauma. Compendio de Artículos TRAUMA de la Sociedad Panamericana de Trauma. Editores: Rodríguez y Ferrada. Bogotá- Colombia.

Tapias, Félix. (2005). Revista ORUS. LV Convención Anual ASOVAC.

OTRAS FUENTES IMPRESAS

Colegio americano de Cirujanos. (2004). Soporte vital avanzado en el trauma pre-hospitalario. 5ª Edición. Editorial Elsevier-mosby.

Con la colaboración de los profesores Fulbia, Freddy y Félida Padrón.

FUENTES EN LÍNEA

Bozo, Ana Julia. Tomado de intervenciones de debate.

Declaración de Santo Domingo. la ciencia para el siglo XXI: Una nueva visión y un marco de acción. OBJECT-WEB: marzo 1999

Tapias, Félix. Tomado de intervenciones de debate, Laboratorio de Biología Molecular. UCV.

Reinoso, Rubén. Revista ORUS. Tomado de intervenciones de debate.

“Este artículo es producto de las investigaciones realizada en la población de estudiantes de Humanidades y Educación y PRONAFORDO, Núcleo LUZ COL, con la finalidad de crear la Licenciatura en Educación, Mención Emergencias, Traumas y Desastres, para luego discutirla en los espacios académicos del Post-doctorado de Gerencia de la Educación Superior, Universidad Dr. Rafael Bellosillo Chacín (URBE). Maracaibo, estado Zulia. Venezuela. Año 2006 – 2007, al cual pertenezco.”